

## Carta para Guillermo Padres Elías.

Señor Guillermo Padres si un día tiene la oportunidad de leer esta modesta carta, me gustaría transmitirle lo siguiente:

He pensado un poco en el momento que viven sus hijos, su vida social me imagino que estará por un buen tiempo tras bambalinas, sus cumpleaños discretos con pocos amigos sin la luz de las fotografías, emocionalmente me pregunto ¿Cómo estará el corazón de ellos?, ¿podrán comprender lo que sucede, lo que se dice y todo lo que se publica sobre usted?. Sinceramente no lo sé, no los conozco personalmente, solo escribo conectando mi experiencia con jóvenes, hijos de padres con severos problemas y como esto deprime la energía de un joven en su sano desarrollo. Pienso que han de sentir nervios al dormir, problemas con su alimentación, ansiedades y posiblemente hasta pueden llegar al resentimiento contra usted, eso me pasaría a mí y a cualquier hijo si su padre saliera todos los días en las noticias de esa manera, quisiera pensar que la impotencia, el odio y la desesperación no serán la cobija que tape cada noche a los muchachos, pero pienso lo contrario.

Cuando esto sucede las adicciones a sustancias o a las actividades suelen aparecer sin previo aviso, se convierten en un refugio, los buenos pensamientos se oscurecen y provocan descontroles emocionales, entonces los hábitos se vuelven una válvula de escape, una manera de evitar la realidad, se enferman para llegar a ser adictivos.

No tengo contratos, facturas, fotos, audios ni vídeos para señalar y comprobar la supuesta corrupción de usted, pero sí tengo vivencia, me dedico a servir a mi ciudad y puedo oler, palpar y sentir lo que sucede en la calle. Recuerdo todas las llamadas que recibimos en Amor y Convicción, cuando dejó de funcionar el único hospital del Gobierno para atender la adicción a drogas; El hospital Nava. Recuerdo los policías que me dijeron –si podemos ir atender tu denuncia pero no tenemos gasolina, y me los lleve en mi carro–. Los jóvenes estudiando en el piso en dos de las secundarias en las que trabajamos con el programa #advertencia, los programas institucionales preventivos fantasmas que nunca pude saber dónde operaban.

Siento compasión por sus hijos que nunca podrán ser los mismos en su ciudad natal, ni en cualquier colonia, escuela, trabajo de Sonora incluso de México. Sin tener parte ni suerte ellos caminaran con esa pesada carga en sus hombros durante muchos años.

Leí el libro de Sebastian Marroquí antes Juan Pablo Escobar, el hijo del fallecido Pablo Escobar alias “el patrón” por sus aclamados en el cartel de Medellín, leía como ha sido su vida tan difícil que hasta tuvo que cambiarse de nombre y apellido. Creo que un día sus hijos tendrán que salir públicamente a dar la cara y decir *“mi padre es mi padre y siempre lo será, así como cada uno de nosotros será juzgado en esta vida o en la otra como cualquier otra persona, nosotros buscamos escribir nuestra propia historia”*.

El accidentado tatuaje mediático de su gubernatura no termina ahí, la Biblia enseña que hasta la 3era y 4ta generación alcanza la iniquidad de los padres hacia los hijos y de los hijos hacia sus hijos. Éxodo 34:7

Es un buen momento para buscar a nuestro Señor Jesucristo. La misericordia de Dios es nueva cada mañana. El es el autor del amor, de todo lo visible y lo invisible, estoy seguro que puede ayudarlo pues El no hace acepción de personas, la sociedad sí, la iglesia sí, pero Él no.

Activar su vida espiritual y ponerla en las manos del Creador sería una de las mejores formas para soportar esta tormenta, los 9 frutos de una vida llena del Espíritu Santo son: Fe, paz, amor, paciencia, mansedumbre, bondad, benignidad, gozo y templanza.

Mi deber no es enjuiciarlo, para eso están las estancias correspondientes donde nadie está exento de recibir justicia. Y usted cosechará lo que sembró. Lo que si le comunico es mi deber como seguidor de Jesucristo en tenerlo en oración y clamar por su familia.

Estaremos orando mi esposa y yo para que la paz que sobre pasa todo entendimiento repose sobre usted y los suyos.

Pd: No soy panista. No soy Priista. No soy Perredista. Soy cristiano.

Atte. Lic. Omar Balderrama "Tato".